

## Los modos sociales de participar política

A finales de los 60 y principios del 70 algunos dirigentes del PC, especialmente Cayetano López, empezaron a vislumbrar en la propia praxis política que en una formación social como la de ES, tal como estaba configurada internam. y tal como está determinada geopolíticamente estaba cerrado el camino de los partidos políticos y de las elecciones para lograr una auténtica democracia entendida esta como una estructuración social y política que respondiese de modo apertado y justo a las necesidades de las masas populares. Los representantes activos de estas en una línea revolucionaria llegaron a la conclusión, en parte medida de la praxis y en parte hecha praxis de que había terminado en ES la etapa de los partidos políticos y que había llegado el momento de las organizaciones populares. Aquellos hechos demostrados a lo largo de la historia de ES, especialmente la de los años 1962-1967 y su continuación hasta 1979 que los partidos políticos tradicionales o no querían ponerse realmente a favor de las masas populares o si presuntamente querían ponerse a favor de ellas - caso de la coalición PDC-UDN-MVR - no estaban en capacidad de ser las fuerzas efectivas que miran a hacer los cambios necesarios en una situación política - tanto en justa con las masas populares.

Como es sabido, el movimiento de las organizaciones populares abrió en ES una fuerza extraordinaria en pocos años ~~de~~ una organización de masas y consecuentemente como vehículo de participación en la vida real del país. Tras los siglos del

FPL en pocos lugares surgió lo que se llamaba el Bloque popular revolucionario que agrupaba a campesinos, maestros, estudiantes, obreros y habitante de lugares. Con simultaneidad surgió el FAPU bajo la orientación de la UN en la misma estructura pero con menos fuerza, excepto en el sector obrero. Mas tarde el ERP buscara también organizar las masas abstrayendo un contenido exclusivamente militante y dando peso a los libros 28 de febrero. Sobre el Partido Comunista seguía con la estructura de un partido en el que la burocracia y los métodos clásicos orientados a un triunfo electoral impedían ~~la~~ ~~movidas~~ el reemplazo de la movilidad del campesino.

En escasos cinco años el movimiento de las organizaciones populares tuvo un crecimiento cuantitativo y cualitativo verdaderamente excepcional a pesar de las grandes dificultades que suponían un represión cada vez mas dura. En conjunto puede hablarse de mas de 250.000 organizados como punto de partida en la manifestación pública mas numerosa que se le dio en la historia del país y que tuvo lugar en San Salvador en Enero de 1980. No se trata solo de una muestra extraordinaria, cuyo un mes y medio de preparación estuvo constituido por gente que hasta entonces no habían sido participantes activos en la vida nacional, sino todo campesinos. Se trata de que el movimiento había llegado hasta los mas alejados centros del país y que en pocos años había logrado concebirse grupos organizados después y movidos finalmente de un modo muy efectivo a personas que habían sido considerados hasta entonces como víctimas de ellos. Efectivos.



mente se trababa sobre todo de carpenteros, pues aunque en las organizaciones se hacen presentes maestros, electricistas y obreros, su gran fuerza son los carpenteros. Expusiste a nosotros en la política que la corporación representativa de la revolución no tenía por qué ser necesariamente un partido como junta de laje del movimiento obrero sino que podían ser los <sup>organizables</sup> carpenteros, cepece en ES de mayor movilidad y enfoque revolucionario que otros sectores de la población. Es cierto que los dirigentes de estas organizaciones han hablado de alianza obrero-carpentera y que algunos de ellos eran de origen pequeño-burgués, pero esto no excluye que en la realidad de los hechos debe haberse de movilizar en los que la corporación carpentera, jornaleros del campo pero también pequeños propietarios o arrendatarios, era muy importante.

Estos organismos populares deben tener una enorme importancia a sus bases, las cuales encuentran en ellos una forma óptima de manifestación y de participación en la vida nacional. No se les pide su voto en las elecciones sino que se les exige su participación efectiva constante en la lucha política nacional. La exigencia a través del voto en el interior de los partidos y en las elecciones nacionales queda anulada radicalmente ante esta nueva forma de participación total que exige a las personas con todos sus energías y casi todo su tiempo a lo largo de un período y necesariamente haber de ser hecho y pensado. La labor de proselitismo, de concientización, de organización, de movilización a través de tours de tierra, de huelgas, de tours de edificación pública y de embalses, de mercados públicos, de pintadas, de pronunciamentos y de



preparación militar fue enorme y suscitó un movimiento de masas que secundo vigorosamente el orden establecido. Los partidos tradicionales quedaron totalmente desbordados y las clases sociales oligárquicas tuvieron que refugiarse de nuevo en el mismo aparato militar para oponer al movimiento. También Estados Unidos vio el peligro y empezó a maniobrar al mismo tiempo de los partidos políticos para aplastar esta novedad revolucionaria que se presentaba como un alzarse intelectualista sino como un movimiento de las clases populares que se alzó entre las clases capitalistas opresoras y alternamente entre su pueblo por igual, el aprendizaje intelectual de los ricos.

Como es sabido, este movimiento popular desembocó en uno de los fenómenos que nos han acordado proporcional o relativamente la atención del mundo, que desde 1980 hasta hoy creciera que lo que ocurre en C.A. y especialmente en ES sobrepasa con mucho los límites de un pueblo de 5 millones de habitantes que se agrupa en 21 mil km<sup>2</sup>. La explicación de esta incesante atención y sobre todo de la preocupación que causa a la administración Norteamericana no está principalmente en razones estratégicas de geopolíticas, ni en razones militares como si la seguridad de Estados Unidos estuviera afectada, ni más en razones económicas, sino que está en su opinión en la novedad del fenómeno y en su trascendencia ejemplos para otras situaciones similares en parte alguna del mundo. En ES se ha de



mostado que la organizaci3n popular puede convertirse en una fuerza que puede hacer frente y aun derrotar a otras fuerzas q. pueden parecer m3s superiores. El slogan "el pueblo unido jams sera vencido" cobra en la realidad hist3rica actual de ES una fuerza combativa singular. Maxime si se tiene en cuenta q no es todo el pueblo pues la represi3n que le costado m3s de 80.000 arrestos y m3s de un mill3n de desplazados. La mitad de ellos viene del pa3s, ha ido mirando y hasta arto punto desviando lo que el pueblo unido puede y tiene que hacer.

La experiencia no ha culminado todav3a y los acontecimientos le han obligado a cobrir formas que tal vez no son idealmente las m3s deseables. Pero lo logrado a pesar de todo dolor y de tanta destrucci3n, es sin duda mucho y puede llegar a convertirse en lecci3n hist3rica. Lo esencial de esta lecci3n reside en los siguientes puntos:

- a) es posible conducir a las regiones populares en sujeta de su propio destino. de tal modo que no tienen que delegar en representantes ajenos <sup>ajenos a ellas</sup> el punto indispensable y central q les corresponde.
- b) las regiones populares organizadas, especialmente las campesinas, debidamente concertadas, asemejadas y movilizadas, pueden alcanzar una fuerza tal que pueden hacer frente a sus m3s duros adversarios.
- c) no es necesario un gran lapso de tiempo para q. las regiones populares alcancen un nivel de edad pol3tica; basta con ponerlos en marcha con una presi3n adecuada.



de asumiendo reflexivamente

- d) las condiciones objetivas de los pueblos operando pueden hoy convertirse favorable en condiciones subjetivas y cuando esto ocurre se desata un momento de liberación q. es en sí un valor y que cuenta con posibilidades reales de acción y de tiempo
- e) las mejoras populares en la lucha de liberación están llamadas a encontrar foros de vida social y foros de organización política que no tienen por que ser repeticiones y reproducciones de los foros sociales y de los foros políticos que se están dando cuando en las condiciones económicas adversas, sean de explotación de estado o de explotación privada, se que deterioran en última instancia todo el orden social

Si bien estos puntos esenciales no se ven reflejados en ES, por q. el proceso se ha militanzado. En principio los organismos populares no necesitan militanzarse para conseguir sus objetivos. Lo que sucede y ha sucedido en ES es q. a la fuerza organizada de los obreros se les opone la fuerza de los amos, contra la q. la pura organización y movilización no valiente no pueden hacer mucho a corto plazo. Solo todo cuando la gravedad de la situación exige soluciones a corto plazo. Los organismos populares de ES vienen desde un principio q. sob. la lucha armada podía llevarse a remota paz y a vencer después de la victoria anterior de quienes en los años de la república pretendían q. significara un paso de liberación violenta institucional. Pero aunque lo

Vienen así, no descaidamos el nervio en su planteamiento  
 y hay que en su proceso pensar que la fuerza principal  
 no está en los actores sino en la unidad del  
 pueblo, en el respaldo heroico de las masas. En ES  
 mismo favor los organismos de masa y luego su  
 militancia, aunq. poco a poco los acercamientos  
 y tal vez ciertas precipitaciones lleven a un mili-  
 tario de las masas que la depare en un segundo  
 lugar a la labor estructural política. La guerra  
 popular prolongada hizo nacer la guerra  
 más que en los pueblos, lo cual ha significado una  
 evolución militarización de la lucha en mercados  
 de lo q. debiera ser una política popular prolongada.

Es cierto que la repuesta del año 80 con sus 12.000  
 armados hizo defalar la lucha pública no armada;  
 más aún la hizo predicar de imposible. Pero  
 esto no quita el q. pueda pensarse que se  
 queramos y rápidamente cambiamos y lugar  
 de los: sindicatos, universidades, comités de base  
 obreros, movimientos estudiantiles y no sostenidos,  
 etc y, en segundo lugar, que se genere derecho  
 de confianza en las posibilidades del tiempo mili-  
 tar al haberse acrecentado notablemente a lo largo  
 de 1980.

Esto plantea una grave cuestión técnica y política.  
 ¿Deben las organizaciones populares aspirar a  
 la toma del poder? Por un lado la respuesta  
 puede parecer evidente. Solo desde el poder so-

tal y aun totalitario del Estado se está en condiciones de someter a los clases dominantes y de hacer transformaciones fundamentales así como de defenderse frente al acceso de potencias extranjeras; con guarente de la única forma de participación válida de los organismos populares sería la que le lleven al poder. Pero por otro lado le lida por el poder total y totalitario del Estado trae consigo males infinitos que en gran parte anulan los virtudes, menos de la participación popular y, además, suscita una reacción tal que hace del conflicto una guerra civil con intervención francesa - por el caso de los Estados Unidos - con grandes desventajas para los organismos populares. La revolución puede llegar a los triunfos mentos el país y en ella el suelo nutres del pueblo ve quedando destruido; y aun en el caso de triunfos puede pensarse que la guerra continuará no tanto para defender los intereses populares sino para mantenerse en el poder.

Este tipo de reflexiones hizo q. q. en 1979 ya esentese que los organismos populares no deberian aspirar al poder estatal sino que deberian permanecer como poderes sociales siempre en la oporcion de este constructiva o destructiva según los casos para proteger menos los intereses populares y para no caer en los males que lleva consigo necesariamente un ejercicio del poder estatal q. no quiere ser abandonado. Me apete entonces frente a quienes se dedican marxistas en la intencion marxista me de que el Estado debe desaparecer porque el Estado es siempre una estructura opresora por sus





que sea necesaria.

Tal planteamiento no significa que se debe dejar el poder total a otros y, menos aún, a entornos del movimiento popular, sino significa tan sólo que deben quedar fuera de la búsqueda del poder fuerzas poderosas cuya única función fundamental es hacer efectiva la participación popular en el negocio cotidiano dentro de la vida social y aún en la recuperación del conjunto de los recursos materiales en favor de los negocios populares. Mi crítica a los organismos populares, tal como se venían dando en ES es, pues, la siguiente:

- a) el movimiento q. popular hasta sido ante todo un movimiento social-político se fue convirtiendo en un movimiento político-social donde el interés estratégico era la toma del poder y no la eficacia social o, al menos, donde se debe presentar que la eficacia social se identifica con la toma del poder.
- b) este movimiento se dividía al menos en cuatro corrientes principales, cada una de las cuales se consideraba la correcta y antes tenía representación de los negocios populares.
- c) con ello cada una se estructura en la auténtica vanguardia popular que debía detentar la dirección del movimiento y que no tarde detenga hegemónicamente el poder.
- d) esta búsqueda del poder llevó, entre otros razones, a la militarización de los organismos populares en todos los niveles.



que esta militancia se expresa en momentos del crecimiento social y de la efervescencia social de las organizaciones.

- e) Todo esto llevó a una importante separación de los organismos populares de los intereses representados del pueblo español q. es en un 80% de la población salvadora respecto a las organizaciones populares.
- f) Se da así una disociación entre lo que en las organizaciones populares es expresión de la voluntad ideal revolucionaria y lo que es la voluntad española de las masas populares a las que es difícil conciliar, todo esto con la revolución y la guerra, en el mismo grado q. pueden ser las vanguardias.
- g) Se corre el peligro de merecer de separar las vanguardias populares, cada vez más reducidas, de las grandes masas de población q. objetivamente están en situación pre-revolucionaria, pero q. subjetivamente no están en condiciones de afrontar riesgos sobrehumanos.

Ante las cosas así es necesario replantear la táctica. No debe de ser sorprendente que cada uno de los organismos populares intente ahora convertirse en partido político, sea el caso en el partido marxista-leninista anterior. El movimiento debe empezar reconociendo q. debe concluir en ES al menos la etapa de los partidos, aunque en el fondo lo que se está diciendo es que debe concluir la etapa de los demócratas formales occidentales. Sin embargo, se vuelve a la idea

de que sólo a través de un plebiscito que convierta el poder total de manera definitiva se puede llegar a defender y promover eficazmente los intereses de las masas populares. Mi opinión es que no penderlo se visera a la hora de considerar la importancia del poder del estado. especialmente en materia de poder militar, no es esta la única ni la más adecuada forma de hacer efectivo un poder popular. Por otra parte en poderemos ver que el poder oligárquico no está interesado en mantener al menos el poder estatal en que lleve adelante sus intereses incluso frente a poderes estatales que no son de su agrado y que no representan formalmente sus intereses. La subyugación debe servir al menos para asegurar que no se puede servir al mismo tiempo a las exigencias que se derivan del poder estatal y a las exigencias que se derivan de los necesidades populares o al menos a corta distancia. Mas aún a larga distancia desde el poder del estado no se puede dar salida a la plena participación popular. Entre los intereses del Estado en la relativa autonomía y los intereses de las masas populares, aun es el caso ideal de un régimen estatal que pretenda formalmente el beneficio de las masas populares - caso que puede ser el de Nicaragua - hay según una diferencia crucial no una contradicción. De todos modos no es posible ni es deseable que ni siquiera un régimen revolucionario ideal done el plebiscito que corresponde a las necesidades populares en lugar concreto de repre-

...  
 sin y promover de sus propios intereses. El nuevo  
 gubernamental adecuado es condición importante para  
 la promoción y liberación de los negros populares,  
 pero de ningún modo es condición suficiente. Una  
 relación dialéctica entre ambas especificidades podría  
 ser y debería ser el mejor motor en la creación  
 de nuevas formas sociales de participación y también  
 de nuevas formas políticas de democracia real y  
 populares. Que esto no sea ficción lo demuestran  
 los ejemplos distintos de Nicaragua desde 1978 hasta  
 el tiempo final de la revolución popular y de  
 El Salvador desde la revolución popular si se puede  
 en fe al proyecto nicaragüense. Pero que esto es  
 posible lo demuestran asimismo el fantástico esfuerzo  
 colectivo que se está dando también en Nicaragua con  
 El Salvador.

